

do, el inteligente agricultor y rico propietario, D. José Ruiz de Amoraga, lo siguiente: que por el año 50 del siglo actual, se cosechaban en Calasparra de 15 á 20.000 libras de seda, por estar muy poblados de moreras los terrenos de la vega del Segura, á consecuencia de que dedicados anteriormente al cultivo del arroz, se habían elevado aquellos, haciendo difícil el riego. Había además moreras en las riberas de los ríos Caravaca y Quipar.

A partir del año 50, se ha ido arrancando tan preciado árbol, tanto por la degeneración de la simiente del gusano de seda y fluctuación de los precios de ésta, si que también porque ha venido resultando de mayor utilidad el rebaje de las tierras para dedicarlas al cultivo del arroz. Así es, que la producción de capullos en Calasparra, se calcula en 200 arrobas en el actual año de 1894.

En cuanto á Moratalla, ha sucedido lo mismo, aunque en menor escala, pues no tenían tan grandes morerales. Estos solamente han existido en la parte de aquel término que riegan los ríos Segura y Alarabe.

En Bullas no hemos encontrado antecedente alguno sobre la existencia de la industria que nos ocupa. Es el punto más frío de la provincia y el más alto. Sus moradores se han dedicado en la antigüedad con toda preferencia á la producción de los ricos aguardientes que gozan por todo el mundo de tan merecida nombradía.

Téngase en cuenta que cuanto decimos sobre la sericicultura en Murcia es aplicable á Orihuela, ambos términos constituyen la misma vega y no están separados por ningún accidente topográfico.

Lo mismo en Murcia que en Orihuela, está la cría de la seda tan encarnada en lo tradicional, que hasta las viviendas de los labradores, las antiguas barracas, se cubican por la seda que pueden criar y así se dice que tal barraca es de «tantas andadas».

Para dar una idea de las cotizaciones de la seda en Murcia,

